

EXPERIENCIA

SINODALIDAD
ITINERANTE A LA
INTEMPERIE:
DEL EQUIPO
ITINERANTE (1998)
A LA RED ITINERANTE
DE LA REPAM (2019)
¡JUNTOS LLEGAMOS
DONDE SOLOS
NO PODEMOS NI
DEBEMOS!

*Equipo Itinerante**

Introducción

Estamos en un tiempo nuevo, marcado por el Sínodo. Como Equipo Itinerante (EI) nos sentimos parte de este tiempo de Kairós. En el XVII Encuentro Interinstitucional (Manaos, agosto de 2018) celebramos los 20 años (1998-2018) de travesía por los ríos y selvas de esta “Querida Amazonía” junto con sus pueblos, especialmente allí donde las heridas

* El Equipo Itinerante (EI) fue fundado por el P. Claudio Perani, SJ en 1998 con base inicial en Manaos.

están más abiertas y la vida más amenazada. El tema del encuentro fue, “*Equipo Itinerante: ‘Hay que nacer de nuevo’ (Jn 3,7)*”; y el lema, “*Algo nuevo está naciendo: Red Itinerante de la REPAM*”¹. Para la ocasión, después de casi 2 décadas, actualizamos el logo del Equipo en pequeños detalles y mantuvimos nuestro lema de “Juntos tejiendo Misión en Red en la Amazonía”:



El Equipo Itinerante, desde su nacimiento, fue un espacio misionero sinodal, intercongregacional e interinstitucional. Siempre invitó a sumar dones y carismas personales, congregacionales e institucionales para poder itinerar juntas/os y llegar donde solos no podemos ni debemos. Por los caminos y ríos el El facilita el ser y hacer “comunidad en el camino” con las distintas comunidades, organizaciones, grupos y familias

¹ Red Eclesial Panamazónica

que nos acogen, viviendo sinodalmente en la diversidad, como “Iglesia en salida”, en “intimidad itinerante” y en una “comunidad misionera” (EG, 23).

En el espacio del XVIII Encuentro Interinstitucional del El (Maaos, agosto/2019), fue realizado el I Encuentro de la Red Itinerante de la REPAM-CLAR, con la participación de unas 60 misioneras

y misioneros, laicas y laicos, religiosas y religiosos, sacerdotes, de 7 de los 9 países que constituyen la Amazonía. Esta Red Itinerante vuelve a ser un espacio sinodal, que genera sinodalidad, misión en cuerpo y en red (1Cor, 12 y 13), que propone e invita a sumar también dones y carismas personales, congregacionales e institucionales.

Esta perspectiva itinerante y sinodal fue confirmada la Red, en

el documento final del Sínodo de la Amazonía (SA) y en la Exhortación Apostólica “Querida Amazonía” (QA) del Papa Francisco. Es tiempo de Kairos de “romper aguas” porque algo nuevo está naciendo: La Red Itinerante de la REPAM-CLAR.

Este texto, al recorrer la historia del EI, evidencia la sinodalidad presente, como elemento transversal, desde las intuiciones originarias de Claudio Perani, hasta sus diferentes configuraciones de misión y de vivencia. Así mismo, intuiciones proféticas, semillas de vida, que dieron origen al EI y forman parte de la siembra de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) y la incipiente Red Itinerante (RI) que está tejiéndose en su seno. Por último, estas líneas quieren renovar la espiritualidad a la intemperie y la pedagogía de la itinerancia en el complejo contexto actual de la Amazonía.

I. Tiempo de *Kairós*: “Hay que nacer de nuevo” (Jn 3,7)

Nuevos caminos de sinodalidad

Nunca imaginamos un Papa como Francisco, ni un encuentro como el que tuvo con los pueblos indígenas de la Amazonía para

escucharlos y reconocerlos como interlocutores fundamentales. No imaginamos el surgimiento de la REPAM, ni la Encíclica *Laudato Si'*, menos aún, un Sínodo dedicado a la Amazonía. ¿Qué está pasando en este tiempo histórico (kronos)? ¿Vivimos una época de cambios o un profundo cambio de época? Es tiempo del Espíritu, de *Kairós*, que hace nuevas todas las cosas. Por ello, “hay que nacer de nuevo” (Jn 3,7), “romper aguas” y recomenzar una nueva historia. O sea, recorrer nuevos caminos en diversidad y sinodalidad, en diálogo y cuidado amoroso entre todas/os los seres con los que hacemos comunidad y somos hermanas y hermanos de leche, en la Casa Común que Dios nos ha regalado.

1.1. “Guardianes del fuego del corazón”²

El anciano Guaraní, Karai Miri Poty, habló desde la sabiduría de su corazón y desde el poder del espíritu de su propia palabra y dijo:

² Patricio Guerrero Arias, “Corazonar - Una antropología comprometida con la vida”, Miradas otras desde Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser. P.12.

Que debemos aprender a ser puentes para una nueva existencia. Que es urgente reencauzarnos en el camino, caminar desde el lugar de nuestra existencia, y para eso, es importante conocernos, conocer nuestro propio camino, y conocer a los demás, conocer el camino de los otros; para poder ser, estar y sentir en el mundo. Que la única forma de reencauzar el camino, es desde la fuerza del corazón y para ello, hay que tener siempre encendido fuego en el corazón, que no debemos dejar que nunca este fuego se apague. Que tenemos la gran responsabilidad de ser guardianes del fuego del corazón, para que esté siempre encendido, iluminando nuestros pasos y caminos por la vida. Que debemos mantener siempre encendido el fuego del corazón, para que reviva el espíritu de la palabra, pues solo así podremos reencontrarnos con los demás, con los otros, pero, sobre todo, podremos reencontrarnos con nosotros mismos. Que el espíritu de la palabra, que da vida el fuego del corazón, hará posible que podamos conversar con amor y con respeto, con el espíritu de la tierra, de la naturaleza y del cosmos³.

³ Ibíd.

1.2. “Querida Amazonía”(QA)⁴: Corazonar y soñar con la Amazonía y con sus pueblos

No se ama lo que no se conoce y lo que no se conoce ni se ama, ni se cuida, ni se defiende. El Papa Francisco cariñosamente comienza la Exhortación Apostólica “Querida Amazonía”, invitando a “corazonar” y soñar con la Amazonía, itinerando con sus pueblos: “Por ello hay que pensar en equipos misioneros itinerantes y apoyar la inserción y la itinerancia de los consagrados y consagradas junto a los más empobrecidos y excluidos”(QA,98). También, el documento final del Sínodo para la Amazonía (SA)⁵ insiste en el caminar itinerante y sinodal: “Los equipos misioneros itinerantes en la Amazonía, van tejiendo y haciendo comunidad en el camino, ayudan a fortalecer la sinodalidad eclesial. Pueden sumar varios carismas, instituciones y congregaciones, laicos y laicas, religiosos y religiosas, sacerdotes. Sumar

⁴ Exhortación Apostólica Postsinodal “Querida Amazonía” del Santo Padre Francisco, al Pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad. Dado en Roma, junto a San Juan de Letrán, el 2 de febrero, Fiesta de la Presentación del Señor, del año 2020.

⁵ SA = Documento Final do Sínodo de la Amazonía (SA), Ciudad del Vaticano, 27/10/2020.

para llegar juntos donde solos no se puede” (SA, 39).

Sínodo significa “caminar juntos”. Por ello, los equipos y comunidades misioneras itinerantes recorren el territorio geográfica y simbólicamente, juntas/os. No hay itinerancia geográfica sin itinerancia interior, existencial y simbólica. Una no se da sin la otra, y la más dura es la itinerancia existencial, interior. De esta manera, el nuevo sujeto apostólico para la misión en la Amazonía presta su servicio misionero sumando la diversidad de dones como miembro de un mismo cuerpo (1 Cor, 12) o sumando la diversidad de carismas con un mismo Espíritu (1 Cor, 13). Desde esta perspectiva de conexión, el nuevo sujeto apostólico sinodal emergente está formado por laicas y laicos, religiosas y religiosos, padres y obispos, mujeres y hombres de buena voluntad. En el hecho, de caminar e itinerar juntas/os, intercongregacional e interinstitucionalmente con la Amazonía y sus pueblos, se aprende a conocer y amar, a defender y a cuidar a todos los seres que habitan la Casa Común.

1.3. ¿Una época de cambios o un cambio de época?

Hay un consenso bastante generalizado, de que vivimos una profunda crisis de cambio de época. Las estructuras políticas, sociales y económicas que sirvieron en tiempos pasados se han agotado y no dan más respuesta a los desafíos actuales del mundo. La crisis ambiental sistémica a la que la humanidad se enfrenta hoy, consecuencia de nuestro propio modo de vida, nos cuestiona profundamente. Los extremismos actuales, presentes en los distintos signos y tendencias políticas emergentes en el mundo, son la respuesta desesperada de una parte de la humanidad, que se siente perdida, porque el mundo a su alrededor, se desmorona. Estas, son señales de la crisis sistémica, de la gestación y nacimiento de un nuevo paradigma global, que en sus distintas versiones y signos políticos, los extremismos proponen la salvación del propio grupo, aunque el vecino se hunda: “*American first*” (América primero), “*Brasil acima de tudo*” (Brasil por encima de todo), “*Pri-*

ma gli italiani” (Primero los italianos), cerrar fronteras. Dichas propagandas y actitudes proponen solucionar de manera parcial y excluyente los grandes desafíos globales existentes. ¡Como si esto fuese posible en un mundo profundamente interconectado!

Con todo lo bueno que el mundo occidental ha generado en los últimos siglos, reconocemos el agotamiento de su modelo antropocéntrico, materialista, mercantilista, tecnicista y depredador, en una palabra, ecocida, que ha colocado en riesgo el equilibrio sistémico del planeta, comprometiendo la vida de las futuras generaciones. La pregunta constante es, ¿cuál es el planeta que queremos dejar a las futuras generaciones? (Papa Francisco). El actual modelo depredador es responsable del creciente clamor y grito desgarrador de los pobres y de la tierra. El sistema actual se agotó, quedó pequeño, porque no ofrece más respuesta a un mundo tan diverso y conectado que clama y reclama urgentemente por el cuidado de la Casa Común y de la vida de todos los seres que la habitan.

El Papa Francisco, en el encuentro con los pueblos indígenas

de la Amazonía en Puerto Maldonado⁶, denuncia esta profunda crisis: “Probablemente los pueblos originarios amazónicos nunca hayan estado tan amenazados en sus territorios como lo están ahora. La Amazonía es tierra disputada desde varios frentes: por el neo-extractivismo y la fuerte presión por grandes intereses económicos que dirigen su avidez sobre petróleo, gas, madera, oro, monocultivos agroindustriales”. En particular, el Papa denuncia el asedio y despojo de la vida de los más indefensos y vulnerables, los pueblos indígenas libres:

De esta preocupación surge la opción primordial por la vida de los más indefensos. Estoy pensando en “Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario” (PIAV). Sabemos que son los más vulnerables de entre los vulnerables. La herencia de épocas pasadas les obligó a aislarse hasta de sus propias etnias, emprendieron una historia de cautiverio en los lugares más inaccesibles del bosque para poder vivir en libertad. Sigán defendiendo a estos hermanos más vulnerables. Su presencia nos recuerda que no podemos disponer

⁶ Del discurso del Papa Francisco a los Pueblos Originarios de la Amazonía, Puerto Maldonado, Madre de Dios, Perú, 19/01/2018.

de los bienes comunes al ritmo de la avidez del consumo. Es necesario que existan límites que nos ayuden a preservarnos de todo intento de destrucción masiva del hábitat que nos constituye⁷.

Francisco insiste en que los pueblos indígenas son interlocutores fundamentales para los nuevos paradigmas de mundo, de reciprocidad y cuidado con la Casa Común.

También como Iglesia vivimos en la actualidad una profunda crisis que exige una profunda conversión. Es verdad que muchas de sus estructuras quedaron obsoletas y deben renovarse, pero, sobre todo, necesitamos una profunda sanación y reparación de los graves pecados que han generado tanto dolor y víctimas. Es urgente en la Iglesia una profunda conversión del corazón (*metanoia*) y de las estructuras eclesiales que nos ayuden a volver al camino de Jesús. El Papa Francisco insiste y pide oraciones en este sentido:

⁷ La Amazonía es la región del mundo de mayor número de pueblos indígenas sin contacto con la sociedad envolvente que son denominados “Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario” o “Pueblos Indígenas Libres” como los denomina el Consejo Indigenista Misionero (CIMI, órgano oficial de la Conferencia de los Obispos del Brasil).

“Recen para que los cambios que estamos promoviendo sean los que quiere Jesús”.

1.4. Es tiempo de *Kairós*

Los místicos de todos los tiempos, pueblos y culturas nos enseñan a enfrentar las tempestades de la vida y de la historia fortaleciendo nuestras raíces. También los místicos y sabios de nuestra tradición cristiana católica nos enseñan a enfrentar estos tiempos: “Cuanto más difíciles son los tiempos, mayor debe ser nuestra esperanza. Es madrugada si insistimos un poco”, afirma el hermano obispo, poeta y profeta, Pedro Casaldáliga. Así, nos animan los místicos de todos los tiempos: “En tiempos recios, amigos fuertes de Jesús” (Santa Teresa). Asimismo, “los cristianos del siglo XXI o son místicos, o no serán cristianos” (Karl Rahner). También, “tan cerca de nosotros no había estado el Señor, acaso nunca; ya que nunca habíamos estado tan inseguros” (Pedro Arrupe).

En medio de este difícil tiempo histórico (*kronos*), de todas esas heridas del mundo y de la Iglesia, podemos reconocer que Dios es fiel y no se olvida de nosotras/os ni del sueño de su creación.

En medio del dolor y sufrimiento sentimos también que es tiempo de *Kairós*, del Espíritu, de la *Ruah* femenina y fecunda, que hace nuevas todas las cosas, que nos ayuda a “romper aguas”, re-nacer de nuevo (Jn 3,2-3). Es tiempo del corazonar, de soñar con la Amazonía y sus pueblos los “Nuevos caminos de la Iglesia y de una Ecología Integral”⁸.

Varios son los signos eclesiales de este tiempo de *Kairós*, de “embarazo” del Espíritu que está a punto de parir “nuevos cielos y nueva tierra”:

- En la década de 1960, el Papa Juan XXIII promueve una profunda y profética renovación eclesial con el Concilio Vaticano II (CVII, 1968), abre las puertas y ventanas de la Iglesia al Viento-Soplo del Espíritu que la fecunda y hace nacer de nuevo como Iglesia Pueblo de Dios que camina junto a los pobres.
- En América Latina el CVII se encarna a través de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano (CELAM): Me-

⁸ Sínodo de la Amazonía, Ciudad del Vaticano, 6-27/10/2019. “Amazonía: Nuevos caminos para la Iglesia y para una Ecología Integral”

dellín (1968) y Puebla (1979) que denuncian las injusticias y anuncian la fidelidad de Dios con los pobres; Santo Domingo (1990) insiste en el valor de la diversidad cultural; y Aparecida (2007) destaca la importancia de la Amazonía y la necesidad de una articulación de las iglesias locales amazónicas para la defensa de los pobres.

- En el 2013 es escogido el Papa Francisco y en el mismo año lanza la Exhortación Apostólica *Alegría del Evangelio*, que nos impulsa a ser “iglesia en salida”, en “intimidad itinerante” y “comunidad misionera” (EG, 23), para buscar nuevos caminos de evangelización.
- En el 2014 es creada la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) que articula una visión y misión conectada en la región con una eclesiología más de red, como miembros de un mismo cuerpo (1 Cor, 12 y 13).
- En el 2015, La “Encíclica *Laudato Si'*”, sobre el cuidado de la Casa Común”, afirma que “todo está interconectado” (LS, 16) y propone una “ecología integral” (LS, 10), dando un marco teológico-pastoral sobre

la misión Geo-Eco-Política de la Iglesia: “Misión Geo”, cuidar de la casa común del planeta; “Misión Eco-Política”: cuidar del bien común de todos los seres con los que hacemos comunidad y somos hermanas y hermanos de leche, de la creación.

- En el 2018 el Papa Francisco se encuentra con los pueblos indígenas de la Amazonía en Puerto Maldonado, Madre de Dios, Perú. El Papa no fue para celebrar una misa. Pues, el mismo afirmó lo siguiente: “Vengo a escucharlos”. De tal modo que, la escucha el Papa pasa a denunciar y anunciar. Denuncia que “posiblemente nunca antes la Amazonía y sus pueblos estuvieron tan amenazados por el sistema económico depredador”; y anuncia, que los pueblos indígenas son interlocutores fundamentales para aprender con ellos sobre el cuidado de la casa común. Les dice: “Ayuden a sus obispos, ayuden a sus misioneras y misioneros”.
- En el 2019 es realizado el Sínodo para la Amazonía en Roma. Allí, la Iglesia Pueblo de Dios, compuesta por mujeres y

hombres amazónicos, laicas y laicos, indígenas y afrodescendientes, religiosas y religiosos, pastores y presbíteros, obispos y cardenales disciernen sobre los “nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”. Los nuevos caminos exigen una profunda conversión integral (SA, 6-19), pastoral (SA, 20-40), cultural (SA, 41-64), ecológica (SA, 65-85) y sinodal (SA, 86-119). Durante el Sínodo la Hna. Arizete Miranda CNS-CSA, co-fundadora del EI y enviada con otras 9 hermanas por la Unión de Superiores Generales (UISG), tuvo una intervención fundamental. El Papa la llamó en el intervalo y después la citó en plenario: “La Hna. Miranda ha dicho una palabra clave que desborda: itinerancia”. Es así, la itinerancia amazónica desborda, porque no controla nada, se abre al Espíritu, la Providencia la cuida y la conduce de la mano del pueblo y de los pobres.

- En el 2020 el Papa Francisco en la Exhortación Apostólica Querida Amazonía, nos invita a corazonar y a soñar con la Amazonía y sus pueblos: sueño social (cap.1), sueño cultural (cap.2), sueño ecológico

(cap.3) y sueño eclesial (cap.4). Corazonar y soñar, es salir de nuestra zona de confort e itinerar para aguas más profundas y echar las redes para pescar (Ver Lc 5,4).

1.5. Hay que nacer de nuevo porque algo nuevo está naciendo.

En este tiempo histórico complejo de Kairós, de gestación y alumbramiento de nuevos caminos sinodales para la Iglesia y para una Ecología Integral, se comprende y sitúa la misión del El. Después de más de 20 años de fecundas travesías amazónicas (desde 1998), con sus aciertos y errores, el El siente la invitación que Jesús hizo a Nicodemo: “Debes nacer de nuevo. El viento sopla donde quiere, oyes el ruido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Lo mismo les sucede a los que nacen del Espíritu” (Jn 3,7-8).

El Equipo siente la necesidad de nacer de nuevo porque algo nuevo está naciendo, como fruto del mismo Espíritu: Red Eclesial Panamazónica (REPAM, 2014) y su incipiente Red Itinerante (2019) animada y articulada por la Confederación Latinoamericana y Ca-

ribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR). El Equipo Itinerante se siente y comprende como parte-ro y parte de la REPAM y de su Red Itinerante, junto con muchas otras instituciones, congregaciones y organizaciones que fecundaron y ayudaron a parir esta Iglesia en salida, itinerante, sinodal, con una eclesiología más en red, caminando juntas/os como miembros de un mismo cuerpo (1Cor, 12) y compartiendo los carismas con un mismo espíritu (1Cor, 13).

1.6. La itinerancia desborda

El Sínodo de la Amazonía (octubre/2019) fue y es *Kairós*. En el documento final del Sínodo de la Amazonía, cuatro números son dedicados a la itinerancia que desborda:

(SA, 21) “Jesús nos indica a nosotras/os, sus discípulas/os, que nuestra misión en el mundo no puede ser estática, sino que es itinerante. El cristiano es un itinerante”.

(SA, 39) “Los equipos misioneros itinerantes en la Amazonía, van tejiendo y haciendo comunidad en el camino, ayudan a fortalecer la sinodalidad eclesial. Pueden sumar varios carismas,

instituciones y congregaciones, laicas y laicos, religiosas y religiosos, sacerdotes. Sumar para llegar juntas/os donde solos no se puede”.

(SA, 40) “Proponemos una red itinerante que reúna los distintos esfuerzos de los equipos que acompañan y dinamizan la vida y la fe de las comunidades en la Amazonía”.

(SA, 98) “Apoyamos la inserción y la itinerancia de las/os consagradas/os, junto a los más empobrecidos y excluidos.”

Y en la Exhortación Apostólica *Querida Amazonía*, el Papa Francisco refuerza esta perspectiva itinerante (QA, 98): “hay que pensar en equipos misioneros itinerantes y apoyar la inserción y la itinerancia de las consagradas y consagrados junto a los más empobrecidos y excluidos”.

Dejémonos desbordar por el Espíritu de Dios que nos anima a itinerar-remar por aguas más pro-

fundas y echar las redes para pescar (Lc 5,4) con la querida Amazonía.

II.- Del Equipo Itinerante (1998) a la Red Itinerante de la REPAM-CLAR

Vida, Misión y Espiritualidad a la Intemperie en la Amazonía

Salir de la zona de confort

El Equipo Itinerante desde su nacimiento (1998), viene corazonando y soñando con la Amazonía y sus pueblos, nuevos caminos de vida y esperanza. El Equipo es un espacio sinodal, intercongregacional e interinstitucional, de servicios misioneros que invita a compartir nuestra pobreza - ¡qué es nuestra mayor riqueza! Con el fin de, sumar recursos humanos, materiales y financieros para itinerar y llegar juntas/os, sinodalmente, donde solitos no debemos ni podemos. Es decir, allí donde las heridas están más abiertas y la vida más amenazada.

2.1. Tres proyectos innovadores

El P. Claudio Perani, SJ, fue el fundador del EI y de otros proyectos innovadores. Un año después de ser nombrado superior del Distrito de los Jesuitas de la Amazonía (DIA, 1995), Perani envía al P. General Kolvenbach tres proyectos: “Proyecto Tabatinga”, “Proyecto de Itinerancia” y “Proyecto Educación y Ciudadanía”. En estos proyectos, Perani presenta varios aspectos fundamentales de la visión y propuesta misionera, para la organización del cuerpo misionero que está discerniendo y animando.

A) Territorialidad conectada: En el Proyecto Tabatinga, es fundamental para Perani la “territorialidad”. Su visión es territorial transfronteriza conectada, sin fronteras. También destaca la complejidad de los conflictos en las fronteras amazónicas donde la ausencia del Estado es mayor y las mafias son las que reinan en estas regiones. Otro punto, es la perspectiva interprovincial e internacional, que sumen sinodalmente misioneros de los tres países fronterizos. La misión se define mejor *a partir de la realidad local*, de las visitas a las comu-

nidades, formación de líderes y acompañamiento espiritual. Perani, deja claro que el servicio es *sin asumir parroquia* y ratifica diciendo que *el obispo sugiere este tipo de trabajo*.

B) Itinerancia: Hacer de puente. En el Proyecto de Itinerancia, Perani se inspira *en la movilidad de los primeros jesuitas*, que también cruzaron las fronteras geográficas, culturales y simbólicas de la Amazonía en los siglos XVII y XVIII. El caso del P. Samuel Fritz es emblemático, por el diario de sus expediciones amazónicas y una de las primeras cartografías de la región: *El Gran Río Maranhão o el Amazonas* (1707). En la comprensión de Claudio, un punto fundamental del servicio misionero itinerante es *hacer de puente* entre el campo (comunidades y pueblos) y la ciudad, entre la gente de las comunidades y los intelectuales, *para descubrir nuevos caminos en favor del campo y la ciudad*. Perani, entiende el servicio de itinerancia como un servicio complementario que da conectividad a otros servicios más fijos e insertos en las comunidades, en las aldeas del interior y también conecta otros

servicios más institucionales e intelectuales presentes en el ámbito de la ciudad. La misión es ser más pastoral y/o socio-política, dependiendo de las demandas y necesidad locales. La creatividad de las personas itinerantes es muy importante en este servicio misionero.

- C) Priorizar a los más vulnerables y complementar el sistema en donde falle o no llegue. Por último, el Proyecto de Educación y Ciudadanía aborda la difícil situación de la educación infantil, que es uno de los sectores más vulnerables de la realidad amazónica, especialmente en las inmensas periferias urbanas. El proyecto no pretende reemplazar al Estado, lo complementa allí donde falla o no llega, apoyándose “en la red de educación pública, contando con personas de clase media, en su mayoría voluntarias, al servicio de los sectores populares”. De esta forma, conectar solidariamente distintos sectores sociales para juntos crear condiciones de vida digna y justa.

2.2. La intuición: “Anden por la Amazonía y escuchen lo que el pueblo dice”

Las dos primeras versiones son escritas por Perani en 1996 y 1997. La primera propuesta es sólo con jesuitas. La segunda versión, Perani la abre para la intercongregacionalidad y laicas y laicos (interinstitucionalidad), luego de conversar con la Conferencia de Religiosas/os de Brasil y otras instituciones laicales. Después de las dos primeras versiones de Claudio, a lo largo de este tiempo de camino itinerante, se han escrito cinco versiones más del proyecto donde la sinodalidad intercongregacional e interinstitucional se formulan mejor, a partir de la propia práctica, la realidad local y la configuración interna del propio Equipo.

Perani, recupera la espiritualidad y la metodología itinerante del propio Jesús: “Jesús andaba por ciudades y pueblos, predicando y proclamando la Buena Nueva del Reino de Dios. Los Doce y algunas mujeres iban con Él. María Magdalena, Juana, Susana y

varias otras” (Lc 8,1-3). Hacemos notar como son importantes y resaltadas las mujeres (con nombre propio y otros detalles) en la “comunidad itinerante” formada por el propio Jesús, aún perteneciendo a un contexto socio-cultural totalmente contrario. También Claudio se inspira en la tradición de las órdenes mendicantes (franciscanos, dominicos, carmelitas, mercedarios, etc.) que, saliendo de los conventos y monasterios, iban al encuentro del pueblo por los campos y ciudades. Por fin, recoge la propia tradición jesuita del “Ignacio Peregrino”, de la “caballería ligera” y de los primeros misioneros jesuitas en Asia (Francisco Javier), y en la Amazonía jesuitas que andaban de aldea en aldea (Samuel Fritz, Ancheta).

Claudio, en los primeros años que acompañó al El, resumió su intuición fundamental así:

Anden por la Amazonía y escuchen lo que el pueblo habla: sus demandas y esperanzas, sus problemas y soluciones, sus utopías y sueños. Visiten las comunidades y pueblos, organizaciones e iglesias. Participen de la vida cotidiana del pueblo. Observen y registren todo cuidadosamente. Anoten las propias palabras del pueblo. No se preocupen por los

resultados, el Espíritu irá mostrando el camino. ¡Coraje! Comiencen por donde puedan.

Los verbos de la intuición son muy importantes para Perani: caminar, escuchar, visitar, participar de la vida cotidiana, observar, registrar, anotar, no preocuparse por los resultados, discernir y confiar en el Espíritu, tener valor y comenzar por donde se pueda.

2.3. ¿Qué es el Equipo Itinerante?

El Equipo Itinerante ante es “Iglesia en salida” (EG, 17), consciente de aquellas palabras del Papa Francisco: “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos” (EG, 49).

El Equipo es una comunidad misionera formada por personas que cultivan el ser amigas en el Señor, que trabajan en equipo, viven en comunidad itinerante y hacen comunidad en el camino, por los ríos y selvas, campos y periferias urbanas de la Amazonía. Este, sigue la llamada de Jesús

y formando parte de su comunidad itinerante (Lc 8,1-3), al servicio del Reino y de su justicia socioambiental, que defiende la Vida Abundante (Jn 10, 10) de la Amazonía, el Buen-Vivir y Buen-Convivir de los pueblos que habitan en ella y de todos sus seres.

El Equipo integra fe-vida-misión, cultiva una espiritualidad a la intemperie e intenta salir de su zona de confort, para “estar con quien nadie, donde nadie y como nadie quiere estar” (P. Hernestrosa, SJ). Es Iglesia en salida, itinerante: “La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión ‘esencialmente se configura como comunión misionera’” (EG, 23).

El Equipo promueve una cosmovisión territorial amazónica conectada, geopolíticamente, “desde dentro”, discierne la misión con la gente, caminando juntos, sinodalmente, genera procesos, teje redes transfronterizas para enfrentar los grandes desafíos amazónicos. Suma carismas, culturas, personalidades, congregaciones e instituciones para llegar juntas/os donde solos no podemos ni debemos.

La diversidad es principio teológico trinitario del El: cuanto más diverso más divino, así, mantenemos la unidad en diversidad y complementariedad. El Equipo Itinerante es mixto y plural, se suman diferentes personas, congregaciones e instituciones, con diversidad de dones y carismas.

Los miembros son enviados, apoyados y acompañados por diversas instituciones, organizaciones o grupos. No siempre es la misma institución a la que pertenecen, la que los envía, acompaña y sustenta económicamente. Muchas personas pertenecen a una institución o congregación y son sustentadas por otra institución u organización.

No todas las personas que forman parte del El viven en la Comunidad Itinerante (CI), que es también mixta y plural. Vivir en la CI es una opción libre. Pero la comunidad itinerante no es sólo apoyo a la misión, sino que en sí misma ella es misión, convivencia en unidad y pluralidad, en diversidad y complementariedad. Su horizonte es “*la Trinidad, la mejor comunidad*” (Leonardo Boff). La comunidad itinerante es abierta.

Acoge y apoya a las personas que vienen del interior a la ciudad para distintas gestiones en actitud de reciprocidad con las comunidades del interior.

El diálogo, sincero y fraterno, es el camino para construir la unidad en diversidad y complementariedad. La sinodalidad solo se puede tejer desde el diálogo, tanto interno como El (interpersonal y comunitario) como externo (intercultural e interreligioso). Sólo desde el diálogo se puede ser y hacer “comunidad en el camino”.

2.4. ¿Dónde estuvo y dónde está hoy el Equipo Itinerante?

En los 21 años de servicio misionero que lleva el Equipo Itinerante tuvo bases de apoyo en diferentes lugares de la Amazonía, especialmente en las regiones de frontera. El El siente el llamado a estar y atravesar las fronteras, geográficas y simbólicas, en ambas direcciones. “Debemos formarnos como discípulos misioneros sin fronteras, dispuestos a ir a la otra orilla” (DA 376). Por eso, el El facilita la conexión y el encuentro entre ambos lados. Ayuda a construir puentes de relación y busca caminos de solución a los problemas comunes que atravie-

san las fronteras, sin necesidad de pasaporte. En las fronteras los Estados no llegan o llegan menos y son las mafias las que mandan.

Historia del Equipo Itinerante desde 1998 hasta hoy en la Amazonía:

1998: El El comienza con sede en Manaus (AM) con dos personas, el P. Paulo Sergio Vaillant, SJ y el P. Albano Ternus, SJ. En el mismo año, en octubre, se sumaron el P. Fernando López, SJ y la Hna. Arizete Miranda, CNS-CSA.

2000: Se abre la Comunidad Itinerante inserta en la zona de palafitos del barrio Vila da Prata, Manaus (AM). Seis personas la conforman.

2002: Las compañeras Odila y Arizete promueven una reflexión y cambio de paradigma muy importante. Ellas afirman: ¡El Equipo Itinerante también es nuestro! Así, ayudan a crear la conciencia intercongregacional e interinstitucional de la propuesta. En este año, se convocaron a los responsables de las Instituciones al I Encuentro Interinstitucional del Equipo Itinerante (Manaus, octubre/2002). Los provinciales y consejeras de tres congregaciones

asumieron la intercongregacionalidad del EI.

Manaos, en la frontera de Brasil con Venezuela y Guyana.



2004 a 2014: En el II Encuentro Interinstitucional (2003) se discierne y se decide abrir un núcleo en la triple frontera amazónica de Brasil-Colombia-Perú, en el Alto Río Solimões o Amazonas. La provincial Elizabeth FSCJ hizo la siguiente provocación: “Yo tampoco tengo gente, pero puedo buscar una hermana... Si ustedes suman cada institución con una persona, podremos abrir”, y resultaron personas de cuatro instituciones diferentes listas para comenzar.

2008 a 2013: En la celebración de los diez años del Equipo Itinerante (VI Encuentro Interinstitucional, 2007), se decidió abrir un nuevo núcleo en Boa Vista (Roraima, Brasil), a 750 Km al norte de

2016: Se abre un nuevo núcleo del EI y la CI en la triple frontera amazónica de Bolivia-Perú-Brasil (Bolpebra), en la pequeña villa peruana de Ñapari (región de Madre de Dios), al otro lado del río Acre se sitúa el municipio de Assis Brasil (estado de Acre).

En la actualidad: Dos núcleos conforman el Equipo Itinerante, uno continua en Manaos desde su fundación (1998) y otro en la triple frontera de Bolpebra (2016).

Mapa de ubicación de los núcleos del EI a lo largo de los 20 años (1998-2021):

Resumiendo: A lo largo de estos 21 años, han pasado unas 150 personas de 40 instituciones dife-



rentes para hacer experiencia en el EI. Muchas de ellas como voluntarias para conocer y vivir por un tiempo corto. Hoy continúa siendo un gran desafío para la red de Equipos Itinerantes la continuidad de las personas e instituciones, porque las congregaciones religiosas anteponen sus necesidades institucionales a la itinerancia y al desarrollo de este proyecto.

2.5. ¿Cuál es el servicio misionero del Equipo Itinerante hoy?

El Equipo Itinerante trata de facilitar una cosmovisión territorial conectada, geopolítica, desde dentro de la Amazonía. Ayudar a experimentar una misión con los pueblos de la región, que cuida de la Amazonía y el bien común (buen-vivir) de todos sus seres.

Con esa perspectiva de visión, misión y cuerpo misionero amazónico en red, Claudio recupera este servicio misionero móvil, a través

de un EI que hace de puente y trata de aliviar el aislamiento en la que los pueblos, agentes pastorales del interior de la Amazonía y las periferias urbanas, viven:

Entre los agentes pastorales (sacerdotes, religiosas, laicos) hay una constante queja de aislamiento (incluso en las ciudades). La reunión tiene lugar cuando el personal se mueve de la periferia al centro, del interior a la ciudad. Sin menoscabo de la importancia de estos encuentros, también es necesario invertir el camino, desde el centro hasta la periferia, pasando a visitar a las hermanas y hermanos más distantes. (Perani, Equipo Itinerante, 1997).

Ante las enormes distancias y el aislamiento de las comunidades y los agentes pastorales básicos, los obispos de la Amazonía brasileña también confirman esta perspectiva de los equipos móviles propuestos por Claudio (1996). En

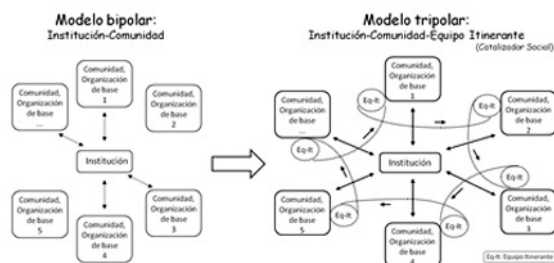
el Encuentro de Santarém (2012) los pastores la señalan como una línea de acción: “crear equipos itinerantes de formación”⁹, que llegan a comunidades y pueblos, en el centro y en las periferias urbanas y faciliten, a nivel local, los procesos de formación.

Perani, propone un modelo tripolar, que introduce un tercer elemento dinámico y móvil, un catalizador social, que hace el movimiento opuesto, o sea, que va del centro a la periferia, a la base. El Equipo Itinerante va de comunidad en comunidad desa-

más eficaz. La práctica y la teoría van juntas, son dos remos de la canoa. El proceso de reflexión es sobre la práctica y *in situ*, en el lugar cotidiano donde la vida sucede con los retos diarios, las posibilidades y limitaciones concretas que la realidad local delimita y hace posible”.

De un modelo “bipolar” a un servicio misionero “tripolar”

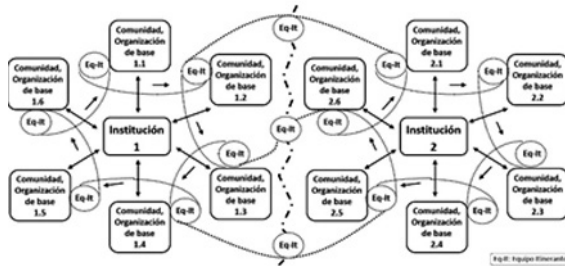
Al introducir una célula móvil (catalizador social) como el Equipo Itinerante, en una región fronteriza, ya sea geográfica o simbó-



rollando los procesos de acompañamiento, evaluación y formación más local y más localizada. Este proceso, entre más lento es

lica (institucional, cultural, etc.), esa, ayuda a tejer fronteras, a transformar las barreras que dividen y separan los espacios o encuentros diversos y plurales. En estas regiones el Equipo Itinerante se siente llamado a cruzar las fronteras en ambas direcciones

⁹ X Encuentro de los Obispos de la Amazonía, Santarém-PA, 2-6/7/2012. Documento: “Memória e Compromisso”, n. 3.6, Santarém, 2012.



para poder captar la novedad que hay en ambos lados y colocarlas en una relación respetuosa y fecunda que permita hacer florecer nuevas relacionalidades.

Tejer fronteras geográficas o simbólicas

En las regiones de frontera, los equipos móviles, poco a poco, transforman las fronteras: pasan de ser barreras que dividen y separan, a espacios de encuentros fecundos de retos y posibilidades que engendran nuevos sujetos y nueva vida.

Algunos documentos eclesiales fundamentan y animan esta perspectiva itinerante y transfronteriza. El Documento de Aparecida (2007) nos desafía: “Debemos formarnos como discípulos misioneros sin fronteras, dispuestos a ir ‘a la otra orilla’” (DA 376). En la celebración del 40 aniversario del Documento de Santarém (1972-

2012), los Obispos de la Amazonía Jurídica proponen como línea de acción la necesidad de “crear equipos itinerantes de formación” (Memoria y compromiso, n. 3.6, Santarém, 2012). En el documento *Evangelii gaudium* (Alegría del Evangelio, 2013) nos anima a recuperar la alegría misionera del Evangelio y ser “Iglesia en salida” (EG, 23).

2.6. Equipo Itinerante: ¡Abejas y colibrís en la selva!

¿Con qué podemos comparar al EI? Una imagen que ayuda a entender el servicio y misión del Equipo son las abejas. Son esenciales en el bioma amazónico:

- 1) Las abejas descubren plantas y flores recogen el néctar y lo procesan.
- 2) También llevan el polen de unas flores a otras polinizando y fecundando todo el bosque.

- 3) Con el néctar las abejas producen la rica miel, que alimenta a muchas personas y equipos.
- 4) Ellas, advierten las amenazas y pican con sus aguijones a los invasores que perturban la vida.
- 5) Las abejas, también sufren la persecución y la violencia de los insecticidas que matan la vida.

Esta imagen de las abejas en el bosque ayuda a entender el servicio y la misión del Ei. El Equipo itenera por los ríos, ciudades, selvas amazónicas y descubre las muchas experiencias ricas y fecundas que existen en ella; las recoge, sistematiza y las ofrece a otros para que puedan aprovecharlas. También, el Equipo va conociendo muchas situaciones de injusticia y explotación que suceden en este territorio, que las registra y las denuncia. Finalmente, el Equipo también participa en el misterio pascual y martirial que vive la Amazonía y los pueblos que habitan en ella, por defender la vida donde está más herida o amenazada.

Al igual que las abejas, hay muchos otros insectos, aves, roedores y animales que ayudan a

polinizar y fecundar la inmensa selva amazónica, llevando semillas de un lugar para otro. Esta enorme diversidad de polinizadores es esencial para la vida de la Amazonía. Sin ellos, la multiplicación y recreación de la vida en el bioma amazónico sería imposible. Y todos estos polinizadores del bosque siempre tienen la ayuda del viento, Viento del Espíritu, presente en la diversidad de entidades, en los “Guardianes del Bosque”, que de todos los seres cuidan, y a todos los fecundan sin saber “de dónde viene o a dónde va” (Jn 3, 8).

Otra imagen con la que el Equipo Itinerante ha sido comparado de manera peyorativa, es la del colibrí. Sin embargo, a Perani, le gustaba mucho la imagen del colibrí y decía que el Equipo debería especializarse tanto como el colibrí que llega a los lugares más difíciles, que consigue el néctar y poliniza las flores de acceso más difícil, que a menudo, son las más bellas y exóticas. Explicaba que el pico largo y especializado del colibrí justamente le permitía llegar a lugares donde otros insectos y animales no podían llegar para llevar el néctar y polinizar esas

realidades. Del mismo modo, el Equipo Itinerante se especializa en llegar y hacerse presente donde otros no están presentes y no pueden llegar.

2.7. Complementariedad y articulación entre los tres servicios misioneros: Institución - Itinerancia - Inserción.

Los tres servicios son esenciales para la propia existencia humana. Los seres humanos necesitamos instituciones para poder avanzar en los procesos históricos; al mismo tiempo necesitamos de inserción, tener un fuerte contacto con la realidad cruda y desnuda, donde la vida lucha, cotidianamente, con sus virtudes, límites y contradicciones; por último, la experiencia humana y toda la realidad es continuamente cambiante, itinerante. Por lo tanto, siempre debemos estar listos para cambiar y salir, para ser Iglesia en salida.

Es fundamental comprender que el servicio itinerante es un servicio complementario a los otros servicios más institucionales e insertos del cuerpo eclesial para la misión. Los tres servicios misioneros son complementarios entre sí y forman parte de una misma misión.

- a) El servicio institucional ofrece estabilidad y continuidad a la misión; por ejemplo: colegios, hospitales, casas de retiro, parroquias, diócesis, pastorales específicas, ONGs y otras organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil afines.
- b) El servicio de inserción, ofrece proximidad y “encarnación” a la misión, en medio de los pobres y excluidos, allí donde el sistema no llega o falla; por ejemplo: comunidades eclesiales de base, comunidades insertadas en zonas rurales, periferias urbanas, aldeas, equipos y organizaciones de base afines.
- c) El servicio itinerante ofrece visibilidad, conectividad e inclusión de las realidades donde no llegan ni las instituciones ni las inserciones. Da conectividad entre instituciones e inserciones, entre ambos lados de las fronteras (geográficas y simbólicas). Da visibilidad, conectividad e inclusión de las realidades invisibles para las instituciones e inserciones, porque sus “piernas” son limitadas y no pueden llegar a todas las realidades (por ejemplo, un colegio o una universidad llega a los estudiantes que

se pueden inscribir y a sus padres). También da visibilidad, conectividad e inclusión a las inserciones, porque están muy localizadas y son absorbidas por las exigencias de la realidad local (por ejemplo, una comunidad inserta en un pueblo o barrio de la periferia es absorbida por la demanda local).

Los tres servicios, Institucionales-Itinerantes-Insertos, son necesarios y complementarios en el cuerpo apostólico para la misión. Cuanto más equilibrados y articulados estén estos tres servicios, mayor será la incidencia del cuerpo apostólico en su misión.

Para garantizar esta sinergia e incidencia es necesario que los recursos humanos, materiales y económicos se distribuyan de manera equilibrada entre estos tres servicios misioneros. En la medida en que un cuerpo apostólico equilibrado se dinamiza en estos tres servicios y con una buena relación entre ellos, la sinergia y la eficacia de la misión aumentan.

2.8. Fundamentación teológica: La Trinidad, unidad en diversidad y complementariedad

Toda la realidad fue creada a imagen y semejanza de Dios Tri-

nidad. Toda la creación lleva el reflejo de la Trinidad, de unidad en la diversidad y complementariedad. El Papa Francisco, en la Encíclica *Laudato Si'* - sobre el cuidado de la Casa Común (2015) insiste en: “la convicción de que en el mundo todo está conectado” (LS 16). Desde esta perspectiva de profunda conexión y complementariedad de la diversidad de realidades creadas, con las que somos comunidad, hermanas y hermanos de leche, tratamos de iluminar teológicamente los tres servicios del cuerpo apostólico:

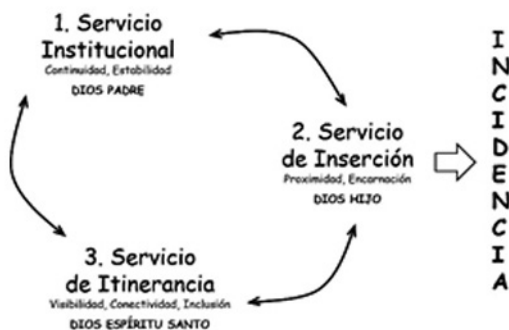
Desde la Teología Trinitaria, el servicio institucional es la dimensión de la estabilidad y la continuidad en el amor misericordioso y la justicia de Dios Padre. El servicio de inserción es la cercanía encarnada, intimidad, proximidad en el amor y la justicia de Dios Hijo. Por último, la itinerancia representa la unidad y conectividad en la diversidad. Así como la complementariedad de los diversos dones y carismas de Dios Espíritu Santo.

En la Teología Sacramental del Bautismo toda persona cristiana participa en Cristo, y es “sacerdote o sacerdotisa, profeta o profetisa, rey o reina”. El servicio institucional responde a la orga-

nización, al gobierno de la sociedad en el amor y en la justicia de Dios. El servicio de inserción representa la dimensión sacerdotal encarnada (“sacerdocio *kenótico*” de la Carta a los Hebreos), que se hace presente, cercano. Es el amor y la justicia de Dios en medio de los crucificados y de los pobres de la tierra. El servicio itinerante representa más la dimensión profética que viene y va por el aliento del Espíritu, que denuncia con libertad los desamores, las injusticias, y anuncia la Vida Abundante, el Buen-Vivir, el amor, la misericordia, la frater-

el responsable de la institución o congregación a la que se pertenece. El servicio de inserción es la dimensión del voto de pobreza, pobre con los pobres de la tierra. Y el servicio de itinerancia responde al voto de castidad, un corazón libre para amar sin fronteras, para ser hermanas y hermanos, hijas e hijos del mismo Padre-Madre, en la diversidad de pueblos y seres que habitan en la Casa Común.

La Iglesia nació en la inserción e itinerancia. Muchas congregaciones religiosas también nacie-



nidad y la justicia de Dios en medio del mundo.

Desde la Teología de la Vida Religiosa y sus tres votos: El servicio institucional responde al voto de obediencia a Dios mediado por

ron en la experiencia de inserción y/o itinerancia de sus fundadoras y fundadores. Con el fin de mantener el carisma a lo largo del tiempo, se generó un proceso natural de institucionalización, tanto en la Iglesia como en las

congregaciones. Así, los procesos institucionales crecieron y se consolidaron.

Con la reducción de vocaciones las instituciones absorben los pocos recursos humanos que quedan de los servicios más insertos e itinerantes. En este proceso las instituciones se auto-referencian y desaparecen, o se reducen a la mínima expresión los servicios de inserción e itinerancia. Y con eso, pierde el carisma del que nacieron las congregaciones y la Iglesia misma.

2.9. Tejer redes

En la sexta versión del Proyecto del Equipo Itinerante (2007) se indica explícitamente:

El Proyecto del Equipo Itinerante nació de la escucha atenta de los clamores, anhelos y esperanzas de los pueblos amazónicos. Fue a través de los rostros de estos pueblos que el Espíritu de Dios les hizo sentir su voluntad. Y es junto con estos pueblos que el Equipo Itinerante encuentra la mejor manera de ponerse al servicio de la vida, la humani-

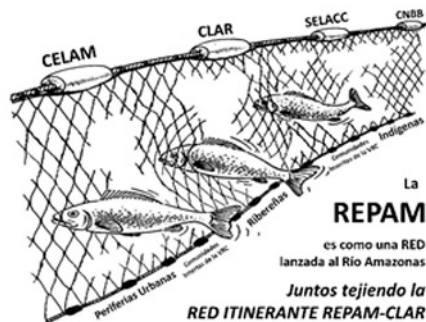
zación de las relaciones y la promoción de la justicia, el tejido de redes entre personas, comunidades, pueblos e instituciones.

Al mismo tiempo, formula entre sus objetivos específicos: “Fortalecer y tejer redes solidarias entre comunidades, pueblos, organizaciones, iglesias, instituciones y países”.

Es importante establecer un proceso de intercambio de experiencias, confrontando las prácticas locales con otras experiencias que han funcionado en otras regiones amazónicas. Es fundamental generar sinodalidad misionera, tejer redes de solidaridad entre comunidades, iniciativas organizativas, entre aldeas, asentamientos rurales, entre parroquias, diócesis e incluso países (fronteras). La itinerancia ayuda mucho en esta conectividad y articulación al entrar en contacto con muchas experiencias locales.

2.10. Red Itinerante de la RE-PAM-CLAR

También la idea de la “Red Itinerante” no es nueva en la reflexión del EI. En 2003, en el II



Encuentro Interinstitucional del Equipo Itinerante (Xare-CIMI, Manaos, 2003) apareció ya esa idea.

Con la apertura del núcleo Tabatinga (2004) y más tarde otro núcleo en Boa Vista, Roraima (2008), el Equipo comenzó a tener tres núcleos con Manaos. La pregunta que surgió en ese entonces fue, ¿cómo organizarse, en una red de equipos itinerantes o en una estructura más orgánica? Esta reflexión se llevó adelante varios años. Otra pregunta constante era, ¿Cómo multiplicar los equipos itinerantes en la Amazonía y cómo organizar la articulación entre ellos? La constante que aparecía en el horizonte de la reflexión, era la red itinerante.

Con la novedad del nacimiento de la REPAM en 2014, se abrió la posibilidad concreta de tejer esta red amazónica. La V Conferencia General del CELAM en Aparecida

(2007), fue fundamental, al decir que es necesario: “crear conciencia en las Américas sobre la importancia de la Amazonía para toda la humanidad. Establecer entre las iglesias locales de los diversos países sudamericanos que están en la cuenca amazónica, una pastoral de conjunto con prioridades diferenciadas para crear un modelo de desarrollo que privilegie a los pobres y sirva al bien común” (DA, 475). Por fin, en Brasilia (septiembre de 2014) se funda la REPAM tejiendo el CELAM, CLAR, SELACC¹⁰ y CNBB.

Somos una red, inspirada en “el Reino de los Cielos que es como una red que se lanza al mar...” (Mt 13,47). Es decir, la REPAM es como una Red que se lanza al Rio Amazonas. Los plomos son los territorio, aldeas, comunidades, ciudades y periferias, co-

¹⁰ SELACC, Secretaría Latinoamericana y Caribeña de Caritas

munidades insertas (red de inserción). Las boyas son las grandes instituciones eclesiales articuladas, CELAM-CLAR-SELACC-CNBB (red interinstitucional). Los nudos son las pequeñas instituciones

todologías, áreas de presencia y alcance.

Por fin, en el espacio del XVIII Encuentro Interinstitucional del El (Manaos, agosto/2019), fue rea-



que trabajan en la Amazonía, y los hilos que tejen el paño de la red son los distintos equipos itinerantes que van tejiendo la red, especialmente donde ella tiene agujeros o no está presente (red itinerante).

La Red Itinerante de la REPAM es eso nuevo que está naciendo, en donde el Equipo Itinerante quiere insertarse, con otros equipos itinerantes que tienen diferentes formatos, composiciones, servicios complementarios, me-

lizado el I Encuentro de la Red Itinerante de la REPAM-CLAR, con la participación de unos 60 misioneros, laicas/os, religiosas/os, padres, de 7 de los 9 países que constituyen la Amazonía. Esta Red Itinerante vuelve a ser un espacio que genera sinodalidad. Asimismo, misión en cuerpo y en red (1Cor 12 y 1Cor 13), con la propuesta de sumar dones y carismas personales, congregacionales e institucionales, a favor de la vida.



A la Red Itinerante de la REPAM-CLAR, poco a poco, se articulan otros equipos itinerantes, que se extienden por toda la Amazonía, en diferentes regiones, con diversidad de formatos itinerantes, composición de personas, áreas de cobertura y matices de servicios.

III. Continuar itinerando en sinodalidad, a la intemperie, hacia otras orillas y en aguas más profundas

3.1. Sinodalidad: para nacer de nuevo, hay que morir primero

Sinodalidad significa morir a caminar solo. Con los años avanzados, justo antes del comienzo de los cinco últimos meses de travesía en el sagrado y misterioso río de la vida, Claudio compartía momentos íntimos que rajaban el corazón: “Me siento solo; una soledad muy grande y profunda

inunda mi corazón”. Este, es el misterio de los profetas que luchan entre fortalezas y fragilidades, entre la voz de denuncia en medio de la multitud y la soledad de la incomprensión silenciosa e interna. En definitiva, es la intensa experiencia de la itinerancia interior la que nos ayuda a escuchar la voz de Aquel que nos invita en medio de la tormenta a salir de nuestra frágil barquita y caminar sobre el agua - como a Pedro. Es la experiencia radical de colocar toda nuestra confianza solo en Él, la que en medio de la tempestad y siguiéndolo sobre el agua, no nos deja hundir. Es la fortaleza y coraje para dejar morir al viejo Nicodemo y sólo por su palabra, nacer de nuevo.

El Equipo Itinerante en esta nueva etapa está invitado a morir para nacer de nuevo. Después de 20 años de caminar por caminos amazónicos, ríos y selvas, nece-

sita seguir confiando en Él. Además, de entregarse y enterrarse en la Madre Tierra.

Por este motivo, es importante confiar en Dios y en su Espíritu, que han animado el nacimiento del Equipo y lo invitan en esta nueva coyuntura de la REPAM y su Red Itinerante de la CLAR, a renovarse. La selva amazónica nos ha enseñado a colocar la semilla en la tierra para dar nuevos y muchos frutos. Jesús nos lo recuerda, cuando dice: “En verdad, en verdad les digo: Si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, sólo queda un grano de trigo; pero si muere, entonces da mucho fruto” (Jn 12, 24).

3.2. Sinodalidad: *Disponibilidad de andar por donde no quiero*

La Sinodalidad, es el arte de caminar con otras y otros. Esto, exige caminar no siempre, por donde se quiere, lo que importa es hacer camino juntos. Kiki, la hermana de sangre confidente de Claudio, encontró entre sus papeles unas notas personales del último retiro espiritual que su hermano hizo. Estas son un diálogo personal con Jesús: “Termino los Ejercicios Espirituales en la intimidad reconfortante de Jesús:

Claudio, ¿me amas? Por supuesto. Pero queda un poco de tristeza, porque mi amor es débil y limitado. Pero Jesús hace su parte. Otra llamada de Jesús, ahora que soy viejo, es el deseo de andar por donde no quiero, sin preocuparme. Sólo siguiendo a Jesús. Quien me dice: ¡Sígueme!”

3.3. Sinodalidad: *No se preocupen con los resultados, el Espíritu irá mostrando el camino*

La Sinodalidad es arriesgarse a caminar de modo diferente, ni a delante ni detrás, sino al lado, hasta que la batida de nuestros pasos se armonice. Ahora Claudio itinera totalmente con nosotras/os por toda la Amazonía, continúa invitándonos a salir de la zona de confort, animándonos a itinerar por donde no queremos. Él nos invita, a “avanzar por aguas más profundas y echar las redes para pescar” (Lc 5,4). Su voz resuena firme y clara por toda la Amazonía, repitiendo una vez más: “No se preocupen con los resultados, el Espíritu irá mostrando el camino”.

3.4. Sinodalidad: *¡Coraje, comiencen por donde puedan!*

La Sinodalidad es arriesgarse a intentar, sin miedo a soñar con la

Iglesia de Francisco, en el Espíritu de Jesús de Nazaret. Claudio y su espíritu profético continúa a inquietarnos y a animarnos a abandonar la zona de confort y avanzar hacia otras orillas e ir a aguas más profundas, para seguir tejiendo la sinodalidad de la Iglesia y de la Red Itinerante de la REPAM, en donde se encuentran las heridas abiertas, la vida más amenazada, de la Amazonía y de la Casa Común. “Coraje, comiencen por donde puedan” (Perani, 1998).

3.5. A modo de conclusión inconclusa: Sinodalidad itinerante a la intemperie

Es difícil llegar a una conclusión porque estamos en camino. Es nuestro deseo que permanezca inconclusa, abierta, apuntando a lo que es esencial en la itinerancia. O sea, a seguir en salida, caminando. A lo largo de la itinerancia, cada curva del río, cada vuelta en el camino, puede cambiar nuestro paisaje o mostrarnos nuevas posibilidades de paisajes no percibidos, de caminos no transitados. Porque no es más importante llegar, sino caminar.

A lo largo de todos estos años e historia percibimos que la sinodalidad aparece en la configuración

del Equipo Itinerante, pues, siempre estuvo constituido o apoyado por actores de diferentes instituciones u organismos. Personas e instituciones de diversas nacionalidades y estados de vida, crean una red para colocar dones y carismas al servicio de la misión, en igualdad de derechos y deberes.

Toda la creación lleva el reflejo de la Trinidad. Esa unidad en la diversidad y complementariedad. La sinodalidad, se vive en la unidad de todos los miembros, que colocan los bienes y dones al servicio, para promover una toma de decisiones participativa, como expresión de la responsabilidad común.

La única posibilidad de caminar juntos en diversidad, en sinodalidad, es el diálogo fraterno interpersonal y comunitario, intercultural e interreligioso. El diálogo es el camino, que sostiene la relación dialógica en la diferencia y al servicio de la misión itinerante.

La intemperie es el espacio abierto que permite a la persona o al equipo, andar, desandar, atravesar fronteras, cambiar de dirección, permanecer en un margen o en otra, en función de las necesidades de las comunidades, con la total libertad de

espíritu, porque vamos libres de equipajes, con estructuras menores a las del dedo del Bautista, para apuntar con mayor claridad, la vida que nos fue dada: “Ahí tienes el Cordero de Dios”. Es él el sentido y la dirección de nuestra itinerancia: ir como Él, por los caminos, haciendo camino.

La sinodalidad permitió esta historia, promoviendo diferentes configuraciones y formatos del equipo en función de la territorialidad y desafíos encontrados, en las comunidades, a lo largo del camino, haciendo camino. La ligereza institucional, abre paso a la necesidad de contar con cada uno de los que hacen parte del equipo, así como en la inserción de

los miembros de las comunidades a las que nos aproximamos, para juntas/os, buscar los caminos más adecuados para la vida de los pueblos.

Esta es una sinodalidad plasmada en el trabajo en red, que conecta comunidades e instituciones, el mundo rural-urbano, y en la estructura de los diferentes equipos en red. Cada uno, en su propio equipo, es un conector o polinizador, que desde sus dones, carismas y servicios, se pone al servicio de la misión. Al mismo tiempo, cada equipo es un nudo en la red, relacionándose entre sí, de manera horizontal, como los nudos de una red, con la misma igualdad de derechos y de deberes.